

# Trabajadores de Detroit Respaldan la Guerra Comercial de Trump Pese a las Consecuencias

En Detroit, ciudad ubicada en el nortño estado de Michigan, una parte importante de la clase trabajadora respalda la estrategia comercial impulsada por el presidente Donald Trump, a pesar de las consecuencias económicas negativas que ésta ha traído para el país.

Entre los defensores de las medidas presidenciales se encuentra James Benson Jr., empleado de la industria automotriz, quien apoya con firmeza la disputa comercial promovida por el mandatario. Según un informe de Bloomberg, a Benson no le preocupa que estas políticas perjudiquen temporalmente al sector financiero.

Benson ha pasado más de dos décadas ensamblando vehículos para la empresa Ford, desempeñándose en distintas fábricas a lo largo de 26 años. Durante ese tiempo, ha presenciado el cierre de tres plantas y recortes de personal en otras, a medida que el fabricante de la emblemática camioneta modelo F-150 cedía terreno frente a la competencia extranjera.

Las condiciones en la industria automotriz han empeorado recientemente, con los nuevos aranceles impuestos por Trump generando ceses laborales temporales y reducciones en programas de recompra de acciones y en inversiones de capital, según reportó Bloomberg.

A pesar de esto, Benson considera que estos aranceles representan una oportunidad única para que Estados Unidos recupere parte del terreno perdido en la manufactura, invirtiendo una tendencia de décadas marcada por el cierre de fábricas.

Aunque en el pasado fue votante del Partido Demócrata —incluso apoyando en dos ocasiones a Barack Obama— Benson se ha convertido ahora en un seguidor del actual presidente, animando a sus colegas del sindicato United Auto Workers (UAW) a respaldarlo.

"Durante toda mi vida fui leal al Partido Demócrata, pero nunca vi resultados", declaró a Bloomberg. "Trump es el único que ha intentado frenar el deterioro".

El medio estadounidense también reportó que, desde la aplicación de los aranceles, se ha registrado una caída tanto en los mercados bursátiles como en el valor del dólar.

Durante el primer trimestre, la economía estadounidense experimentó una contracción, el peor desempeño para ese período desde el 2022. Además, el comercio marítimo se ha desacelerado y grandes compañías como General Motors han advertido que las tensiones comerciales afectarán sus utilidades.

En abril, la industria de fabricación de vehículos y autopartes eliminó cerca de 4,700 empleos, contribuyendo a una reducción más amplia en el empleo industrial, según cifras de la Oficina de Estadísticas Laborales.

Pese a este panorama adverso, los simpatizantes de Trump dentro del UAW siguen creyendo en las promesas del presidente, quien ha ofrecido fortalecer el sector industrial mediante cambios en políticas ambientales, fiscales y comerciales.

Brian Pannebecker, extrabajador de Chrysler, resumió este sentimiento al afirmar a Bloomberg: "No me importa si Wall Street se ve afectado". Añadió que está dispuesto a soportar un periodo de ajuste, porque lleva décadas observando las consecuencias de las políticas anteriores.